Social Perception and Socio -Environmental Conflicts in Mining Areas: A Systematic Review from 2015 to 2025

[1]Alaya Izquierdo Martha Maribel, [2]Alcalde Giove Julio Cesar, [3]Alcalde Mendo Julie Sheyla, [4]Minchán Pérez Milagros, [5]Ocas Izquierdo Maritza Yhanet, [6]Romero Cueva Yoner Jaime

[1]Universidad Nacional de Cajamarca (UNC), Cajamarca - Perú, malayai21_1@unc.edu.pe

[2]Universidad Nacional de Cajamarca (UNC), Cajamarca - Perú, jalcalde@unc.edu.pe

[3]Universidad Nacional de Cajamarca (UNC), Cajamarca - Perú, juliealcaldem@gmail.com

[4]Universidad Nacional de Cajamarca (UNC), Cajamarca - Perú, mminchanp21_1@unc.edu.pe

[5]Universidad Nacional de Cajamarca (UNC), Cajamarca - Perú, mari4379@hotmail.com

[6]Universidad Nacional de Cajamarca (UNC), Cajamarca - Perú, yromeroc@unc.edu.pe

Abstract*. This study carried out a systematic review of scientific literature related to social perception and socio-environmental conflicts arising from mining between 2015 and 2025. Focused on identifying social, environmental, political and territorial factors that affect the perception of mining conflict as well as methodological approaches and geographical trends in academic production. Following the PRISMA method, 150 records were collected in databases such as Scopus and Web of Science, and 37 articles were selected for analysis. The findings indicate that the perception is influenced by the impact on water resources, land defense and mistrust towards the state. Production focuses on Latin America, especially Peru, Colombia and Mexico. Comparing with previous research, it is concluded that social perception has an impact on the political configuration of the conflict, pointing to the lack of longitudinal studies and psychosocial approaches. The importance of future research on these more contextualized phenomena is emphasized.

Keywords: socio-environmental conflicts; mining, social perception; systematic review, PRISMA.

Percepción Social y Conflictos Socioambientales en Zonas Mineras: Una Revisión Sistemática del 2015 al 2025.

Resumen– El estudio llevó a cabo una revisión sistemática de literatura científica relacionada con la percepción social y los conflictos socioambientales derivados de la minería entre 2015 y 2025. Se centró en identificar factores sociales, ambientales, políticos y territoriales que afectan la percepción del conflicto minero, así como los enfoques metodológicos y tendencias geográficas en la producción académica. Siguiendo el método PRISMA, se recopilaron 150 registros en bases como Scopus y Web of Science, y se seleccionaron 37 artículos para análisis. Los hallazgos indican que la percepción está influenciada por el impacto en recursos hídricos, defensa del territorio y desconfianza hacia el gobierno. La producción se centra en América Latina, especialmente en Perú, Colombia y México. Comparando con investigaciones previas, se concluye que la percepción social impacta en la configuración política del conflicto, señalando la falta de estudios longitudinales y enfoques psicosociales. Se enfatiza la importancia de futuras investigaciones sobre estos fenómenos más contextualizados.

Palabras clave: *conflictos socio ambientales; minería, percepción social; revisión sistemática, PRISMA.*

I. INTRODUCCIÓN

Durante el periodo 2015-2025, la expansión de la actividad minera en distintos territorios del Sur Global ha exacerbado los conflictos socioambientales, los cuales trascienden la esfera económica para constituirse como luchas por el "capital simbólico" y la definición del desarrollo [1],[3]. En este marco, la percepción social adquiere especial relevancia porque permite comprender cómo las comunidades interpretan los beneficios, riesgos e impactos asociados a los proyectos extractivos [4],[5].

Este fenómeno revela una "fricción" estructural entre las lógicas extractivistas y los modos de vida locales, en asimetrías de poder y formas de "violencia lenta" que erosionan progresivamente el tejido social [9]. En este escenario, la defensa del agua actúa como eje articulador de la resistencia comunitaria y evidencia la insuficiencia de los mecanismos institucionales y de responsabilidad social corporativa [3]. Estos suelen ser instrumentales y no logran resolver la "asimetría perceptual" entre actores. Desde la ecología política, esta dinámica puede interpretarse como un "colonialismo ambiental" y una disputa ontológica, la visión tecnocrática del territorio colisiona con las valoraciones comunitarias de subsistencia. Dicha tensión ratifica la paradoja del "crecimiento sin desarrollo": aunque aumenta la demanda global de minerales estratégicos, se profundiza la desconfianza institucional y la injusticia territorial, confirmando a la minería como un "hecho social total" que amalgama dimensiones políticas, ecológicas y culturales [5].

En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo analizar cómo se manifiesta la percepción social frente a los conflictos socioambientales en zonas mineras durante el periodo 2015-2025, mediante una revisión sistemática narrativa de la literatura científica. De manera específica, busca identificar los principales factores sociales, ambientales, económicos, políticos y territoriales que inciden en la percepción social de los conflictos mineros; describir las posturas, intereses y relaciones entre comunidades, empresas mineras, Gobierno, entidades públicas y organizaciones sociales; examinar los discursos, narrativas y representaciones sociales asociados a la actividad minera; comparar los principales impactos y beneficios reportados en distintos contextos nacionales; analizar los mecanismos de gestión y prevención de conflictos y sus limitaciones; e identificar vacíos teóricos y metodológicos que orienten futuras investigaciones..

II. METODOLOGÍA

Esta investigación actual siguió un modelo de análisis sistemático, guiada por los principios PRISMA [3] [13]. enfocada en mostrar la visión social en problemas socioambientales mineros entre 2015 y 2025. La forma de buscar se hizo en cinco fuentes de datos importantes y de alcance local (Scopus, WoS, SciELO, Redalyc y Dialnet), usando fórmulas con conectores lógicos y palabras clave según el diccionario de la UNESCO.

Se usaron reglas de admisión estrictas, eligiendo textos revisados en español y dejando fuera trabajos solo técnicos, noticias o copias. De un grupo inicial de 10 apuntes, se sacó una lista final de 37 trabajos luego de una revisión por relevancia del tema y lectura profunda. La toma de datos se ordenó con una tabla analítica que clasificó elementos clave: personas, métodos y causas de problemas (agua, territorio, gobernanza). Al final, el manejo de datos usó una visión inductiva y una unión de temas cualitativa sin metaanálisis, lo que permitió ver modelos de conversación, diferencias de ideas y faltas teóricas en el entorno latinoamericano, asegurando así el seguimiento y la validez de los resultados [7].

La síntesis e integración de la evidencia se realizaron mediante una lectura comparativa e inductiva de los estudios incluidos. Los hallazgos se organizaron en categorías de análisis relacionadas con recursos hídricos y ambiente, territorio y medios de vida, distribución de beneficios, participación y legitimidad institucional, discursos y representaciones sociales, y mecanismos de prevención y gestión del conflicto.

III. RESULTADOS

3.1 Selección de los Estudios

TABLA I
REGISTROS IDENTIFICADOS EN LA PRIMERA ETAPA DE LA REVISIÓN SISTEMÁTICA

Fuente de datos acumulada	**Registros identificados (f)**	**Frecuencia relativa (%)**	**Frecuencia Acumulada (%)**
SCOPUS	60	40.00%	40.00%
WOS	40	26.67%	66.67%
REDALYC	18	13.33%	80.00%
SCIELO	20	21.00%	92.00%
DIALNET	12	8.00%	100.00%
Total	**150**	**100%**	-

La Tabla 1 muestra la distribución de los 150 registros identificados en la primera etapa de esta revisión sistemática narrativa, considerando el porcentaje de registros correspondiente a cada base de datos y su frecuencia acumulada, la cual indica la suma progresiva de dichos porcentajes. Cabe destacar que la base de datos SCOPUS aportó la mayor cantidad de registros, con un 40,00%, seguida por Web of Science (WOS), con un 26,67%. La presencia mayoritaria de estas dos fuentes (66,67% en conjunto) evidencia su importante participación en la literatura científica relacionada con la percepción social en zonas mineras. Asimismo, la revisión se complementa con bases regionales como SCIELO (13,33%), REDALYC (12,00%) y DIALNET (8,00%), cuya inclusión permitió incorporar estudios de alcance regional y en idioma español, relevantes para comprender las dinámicas territoriales de los conflictos socioambientales en Latinoamérica.

TABLA II
RESULTADOS DE LAS ETAPAS DEL PROCESO DE SELECCIÓN DE ESTUDIOS

Etapa del proceso	**Descripción de la actividad**	**Número de registro N°**
Registros identificados	Búsqueda en bases de datos	150
Registros después de eliminar duplicados y filtros de idioma y DOI	Aplicación de criterios de exclusión inicial	78
Registros excluidos en el screening	Revisión de título y resumen	28
Registros restantes	Estudios para evaluación de texto completo	50
Registros no recuperados	Estudios para evaluación de texto completo	2
Informes evaluados a texto completo	Documentos no disponibles en texto completo Revisión de artículos completos	48
Informes excluidos	Estudios que no cumplieron criterios metodológicos o de contenido	11
Estudios incluidos en la revisión final	Artículos seleccionados para la síntesis	37

La tabla II resume el flujo de registros a través de las etapas de identificación, selección, elegibilidad e inclusión conforme al método PRISMA.

El proceso de selección partió de la identificación de 150 registros. Tras la eliminación de duplicados y la aplicación de los primeros filtros, se mantuvieron 78 registros para la fase de screening. La revisión de títulos y resúmenes permitió descartar 28 estudios que no se ajustaban a la temática, dejando 50 documentos para la búsqueda de texto completo. De estos, 2 informes no pudieron ser recuperados, por lo que se evaluaron en profundidad 48 artículos. Finalmente, tras aplicar los criterios de elegibilidad, se incluyeron 11 estudios, lo que dio como resultado una muestra final de 37 artículos seleccionados para la síntesis.

3.2 Características de los Estudios Seleccionados

A continuación, se presentan tablas y figuras en donde se muestran la base de datos, país, año, riesgo de sesgo y principales aportes.

FIGURA I
BASE DE DATOS REVISADOS EN LA REVISIÓN SISTEMÁTICA

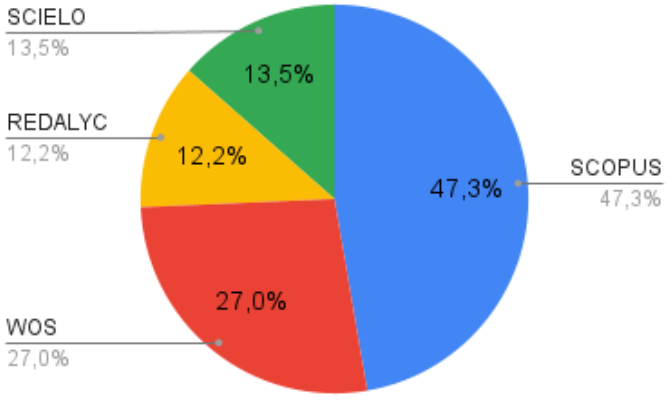


Fig. 1. Distribución de los 37 estudios seleccionados según la base de datos de procedencia

La figura 1 presenta la distribución de los 37 estudios seleccionados de acuerdo con la base de datos de origen. Se evidencia que la mayor proporción de artículos proviene de SCOPUS, con un 47,3% del total, seguida por Web of Science (WOS) con el 27,0%. En menor proporción se encuentran SCIELO, que concentra el 13,5%, y REDALYC, con el 12,2% de los estudios analizados. Estos resultados reflejan la clara predominancia de bases de datos de alto impacto académico, especialmente SCOPUS y WOS, como principales fuentes de información científica. Asimismo, la inclusión de SCIELO y REDALYC permitió incorporar investigaciones de acceso abierto y de relevancia regional, lo que contribuyó a

enriquecer el análisis y fortalecer la diversidad de la literatura revisada.

FIGURA II
DISTRIBUCIÓN DE ESTUDIOS SELECCIONADOS SEGÚN PAÍSES DE ORIGEN DEL ESTUDIO

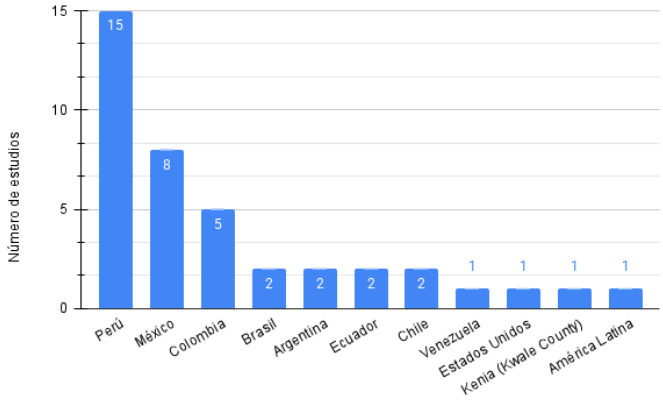


Fig. 2. Distribución de los 37 estudios seleccionados según el país de origen de la investigación

La Figura 2 ilustra la distribución de los 37 estudios seleccionados según el país de origen de la investigación. Se observa que Perú concentra el mayor número de estudios incluidos en la revisión sistemática (15 estudios), seguido por México con 8 y Colombia con 5 investigaciones. En menor proporción se encuentran Brasil, Argentina, Ecuador y Chile, cada uno con 2 estudios. Asimismo, Venezuela, Estados Unidos, América Latina (categoría regional) y Kuwait Country presentan una participación reducida, con un estudio cada uno. Estos resultados evidencian una marcada concentración de la producción científica en países latinoamericanos, particularmente en aquellos donde los conflictos socioambientales asociados a la actividad minera constituyen una problemática recurrente, lo que refleja un mayor interés académico por el análisis de estas dinámicas en la región.

FIGURA III
DISTRIBUCIÓN DE ESTUDIOS SELECCIONADOS POR AÑOS DE PUBLICACIÓN

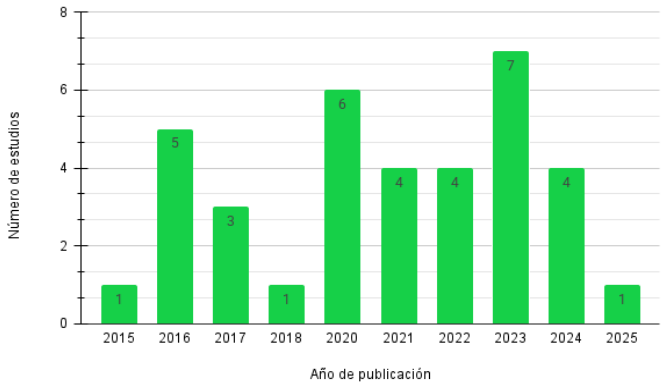


Fig. 3. Distribución de los estudios seleccionados por año de publicación

La Figura 3 muestra la distribución de los estudios seleccionados según el año de publicación. Los resultados evidencian una tendencia creciente de la producción científica a lo largo del periodo analizado, con un aumento progresivo del número de estudios publicados en los años más recientes. Esta evolución indica un mayor interés académico en el análisis de los conflictos socioambientales en zonas mineras, especialmente en la última década, lo que sugiere una consolidación del tema como un campo relevante de investigación. Asimismo, la concentración de publicaciones en los años recientes refleja la actualidad del fenómeno estudiado y la pertinencia de su abordaje en el contexto contemporáneo.

FIGURA IV
DISTRIBUCIÓN DE LOS ESTUDIOS SEGÚN SU ENFOQUE METODOLÓGICO

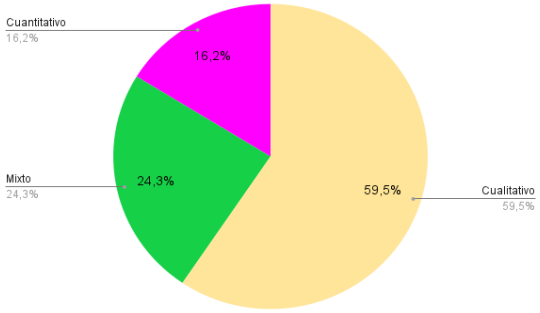


Fig. 4. Distribución de los 37 estudios seleccionados según su enfoque metodológico

La Figura 4 presenta la distribución de los 37 estudios seleccionados según su enfoque metodológico. Se observó una marcada predominancia de estudios cualitativos, que representan el 59.5% del total, mientras que los enfoques mixtos y cuantitativos abarcaron el 24.3% y 16.2%, respectivamente. Estos resultados reflejaron una preferencia metodológica hacia el análisis interpretativo para comprender las subjetividades y dinámicas del conflicto, superando la medición estadística aislada para profundizar en las experiencias vividas por las comunidades afectadas.

3.3 Riesgo de sesgo de los Estudios

FIGURA V
DISTRIBUCIÓN DEL RIESGO DE SESGO POR TIPO DE SESGO METODOLÓGICO

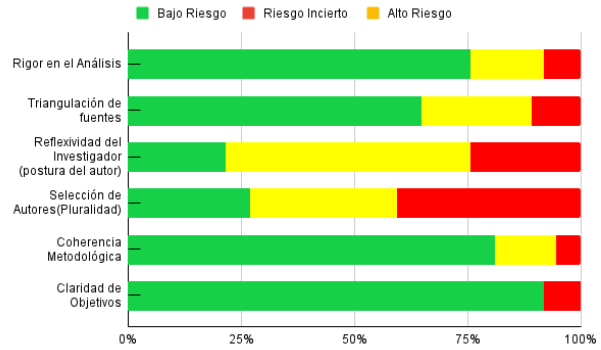


Fig. 5. Distribución del riesgo de sesgo de los estudios según criterios metodológicos

La figura 5 mostró la distribución del riesgo de sesgo por criterio metodológico en los estudios seleccionados. Se observó que la mayoría de los estudios presentaron un bajo riesgo de sesgo en aspectos formales como la claridad de los objetivos y la contextualización del territorio; sin embargo, se identificaron riesgos más elevados en la selección de actores y en la reflexividad del investigador, donde varios estudios exhibieron un alto riesgo al no garantizar la pluralidad de voces (empresa-comunidad). Asimismo, en la categoría de triangulación de fuentes, una proporción considerable de estudios mostró un riesgo incierto, lo que evidenció la necesidad de mejorar la transparencia sobre la postura del autor y el contraste de datos en futuros trabajos sobre conflictos socioambientales

3.4 Resultados de los estudios invaluables

Considerando la naturaleza de esta revisión sistemática narrativa, se sintetizaron los aportes de los 37 estudios seleccionados para el periodo 2015-2025. A diferencia de un metaanálisis estadístico, esta sección busca integrar las distintas narrativas y discursos identificados en la literatura sobre la minería. El análisis individual de los artículos permitió evidenciar que la percepción social no es estática, sino que evoluciona según la etapa del proyecto minero y el contexto territorial. Los estudios evaluaron factores determinantes como la desconfianza institucional, la disputa por el significado del territorio ("ontologías políticas") y la brecha entre las promesas de desarrollo económico y la realidad local.

TABLA III
RESUMEN DE LOS APORTES PRINCIPALES DE LOS ESTUDIOS INCLUIDOS EN LA REVISIÓN SISTEMÁTICA

Autores	**Variable principal**	**Métodos**	**Aportes principales**
Abuya (2016) y Terrazas Benito & Terrazas Cosio (2021)	Responsabilidad social empresarial y conflicto minero	Análisis documental y estudio de caso	La RSE resulta insuficiente para prevenir conflictos si no existe participación comunitaria efectiva.
Acero Flores & Hidalgo Lazo (2024) y Muñoz, D. (2020)	Impactos socioambientales de la minería	Análisis documental y enfoque crítico	Evidencian afectaciones ambientales, sociales y vulneración de derechos humanos.
Aguilar-Sánchez.(2023) Talavera, S. (2024)	Inversión minera y conflictos socioambientales	Análisis descriptivo y longitudinal	Relacionan la expansión minera con el incremento de la conflictividad social.
Añasco,Huariccall (2022) Lugo G & L.Enríquez (2022)	Conflictos socioambientales territoriales	Estudios de caso	Identifican el territorio y los recursos como ejes del conflicto.
Bastidas,O.(2018) & Sola Álvarez (2016)	Megaminería y conflictividad social	Investigación cualitativa y análisis político	Demuestran que la minería a gran escala intensifica los conflictos locales.
Cáceres, Trentini & Sorroche (2016)	Conflictos socioambientales	Análisis teórico	Proponen una comprensión multidimensional del conflicto.
Carranza. (2020) & Heikkinen. (2023)	Impactos ambientales y sociales	Enfoque interdisciplinario	Evidencian efectos acumulativos sobre biodiversidad y bienestar social.
Fernández & Munguía G.(2020); P.Varón & Durán (2020)	Representaciones sociales del conflicto	Métodos cualitativos	Analizan cómo las percepciones sociales influyen en la conflictividad.
G.Malca.(2023)& Malone. (2023)	Rol del Estado en conflictos mineros	Estudios de caso	Señalan debilidades en la intervención estatal.
Gómez, L. (2024) & Merino A.(2015)	Derechos indígenas y minería	Análisis sociopolítico	Visibilizan la exclusión de pueblos indígenas en la gobernanza minera.
Huancare M.(2023) & Jaskoski (2021)	Evaluación de impacto ambiental y participación	Análisis normativo y político	Identifican limitaciones en los mecanismos de participación ciudadana.
León & Barrantes (2021) & Quezada, C.(2025)	Percepción del conflicto minero	Enfoque psicosocial y descriptivo	Evidencian diferencias en la interpretación del conflicto según actores.
Méndez,V.(2020) & Meza, D. (2022)	Recursos hídricos y minería	Investigación socioambiental	Identifican al agua como núcleo central del conflicto.
Munévar, Q.(2017) & Uribe S.(2020)	Gobernanza y legitimidad social	Estudios de caso	Demuestran tensiones entre la legalidad y la legitimidad comunitaria.

Pérez, O. (2022) Y Tuesta Reátegui (2023)	Conflictos socioambientales	Enfoque descriptivo	Resaltan la importancia de las percepciones comunitarias.
Sánchez-Vázquez (2016)	Conflictos socioambientales mineros	Investigación social	Analizan el conflicto desde la percepción local.
Vilca Quispe.(2021), Kowszy. (2023)	Gestión de conflictos mineros	Análisis comparativo	Coinciden en la necesidad de una gestión preventiva e integral.

La tabla III muestra la distribución sintetizada de los aportes de los autores incluidos en la revisión sistemática sobre los conflictos socioambientales mineros, considerando variables, métodos y principales hallazgos**.**

3.5 Principales Aportes

La revisión de la literatura permite concluir que la percepción social no se manifiesta como una opinión estática o meramente coyuntural, sino como una disonancia cognitiva colectiva y una postura de resistencia existencial. De acuerdo con el análisis de [8],[9]**,** esta percepción se manifiesta a través de una contradicción estructural profunda: mientras las narrativas oficiales y corporativas celebran la minería como un motor macroeconómico y de modernidad, las comunidades locales experimentan y manifiestan una sensación opuesta de vulnerabilidad y amenaza inminente sobre sus medios de vida. Además, en territorios con antecedentes extractivos, esta manifestación evoluciona hacia lo que [4]**.** Describen como una respuesta ante la "violencia lenta"; es decir, la percepción social se expresa como un sufrimiento ambiental acumulativo y silencioso que erosiona la confianza en el sistema, manifestándose no solo como rechazo técnico, sino como una defensa vital ante el deterioro gradual del entorno.

3.5.1 Identificar los principales factores de carácter social, ambiental, económico y político que inciden en la percepción social de los conflictos socioambientales generados por la actividad minera en el Perú

Al caracterizar sistemáticamente la percepción social frente a los conflictos socioambientales derivados de la actividad minera, se configura como un proceso dinámico y relacional, estrechamente vinculado a condiciones estructurales del entorno social, ambiental, económico y político. [8] Sostienen que dicha percepción surge de una tensión persistente entre los discursos institucionales que promueven la minería como estrategia de crecimiento económico y las vivencias locales marcadas por la inseguridad ambiental, la afectación territorial y el riesgo sobre los modos de vida comunitarios.

Desde un enfoque socioambiental [10]. Plantean que la disputa simbólica entre la preservación del agua y la rentabilidad minera se convierte en un eje estructurante de la percepción colectiva**,** donde la protección de los recursos vitales adquiere mayor valor que los beneficios económicos prometidos. Esta lógica se acentúa en contextos con historial extractivo, donde, según [4]. La acumulación progresiva de impactos genera una forma de sufrimiento ambiental silencioso que refuerza la desconfianza y transforma la percepción social en una respuesta defensiva frente al deterioro continuo del entorno. En el ámbito político.[9][11], Coinciden en que la percepción social se ve condicionada por la fragilidad institucional y por la imagen de un gobierno alineado con intereses corporativos, lo que debilita su legitimidad como garante de derechos y convierte la conflictividad en una expresión de crisis de gobernanza territorial.

3.5.2 Describir las posturas, actitudes e intereses de los distintos actores sociales comunidades locales, empresas mineras, gobierno y organizaciones no gubernamentales considerando sus marcos de acción y niveles de influencia

Los conflictos socioambientales mineros se desarrollan en escenarios caracterizados por relaciones asimétricas entre actores con intereses divergentes. [12], [1]**.** Evidencian que las comunidades locales construyen su posición en torno a la defensa del agua, el territorio y la continuidad de sus prácticas productivas, lo que da lugar a actitudes colectivas de resistencia frente a la expansión extractiva. En contraste, las empresas mineras, de acuerdo con [13], adoptan estrategias orientadas a reducir la conflictividad y asegurar la operatividad de los proyectos, priorizando mecanismos de relacionamiento comunitario que no necesariamente abordan las causas profundas del conflicto. Esta divergencia de racionalidades consolida una relación desigual entre los actores**.**

Por su parte, el Estado, según [9]. Es percibido como un actor ambivalente, cuya doble función de promotor de inversiones y regulador ambiental socava la confianza ciudadana. En este contexto, las organizaciones no gubernamentales y colectivos sociales cumplen un rol relevante al introducir enfoques de derechos humanos y justicia ambiental que fortalecen las demandas locales y amplían el marco interpretativo del conflicto.

3.5.3 Examinar los discursos, narrativas y representaciones sociales predominantes en torno a la actividad minera y al conflicto socioambiental

La revisión sistemática evidencia que los conflictos socioambientales mineros no se expresan únicamente en el plano material o institucional, sino que adquieren una dimensión simbólica central a través de discursos, narrativas y representaciones sociales que configuran el sentido del conflicto [14].Demuestran que las comunidades locales construyen representaciones del territorio minero mediante metáforas orgánicas como la del “cuerpo enfermo” o el “territorio herido” que permiten traducir impactos técnicos y ambientales complejos a un lenguaje cotidiano cargado de significado emocional y moral. Estas formas de representación establecen una relación directa entre el deterioro ambiental y las consecuencias sobre la salud de las personas, lo que refuerza una comprensión del territorio como un espacio indispensable para la vida, y no únicamente como

un recurso destinado a la producción económica. De este modo, el desacuerdo ya no se ve solo como un problema entre grupos, sino que se entiende como una pelea por seguir existiendo, y el daño al medio ambiente se siente como algo que amenaza de forma seria y constante. En este sentido, [15] destacan que, en las comunidades indígenas y agrarias, los relatos locales desafían y reinventan la narrativa predominante sobre el desarrollo minero, viéndolo más como un proceso de invasión de tierras, despojo y violación sistemática de derechos colectivos. Desde este punto de vista, la minería deja de ser considerada como una opción económica y se visualiza como un agente externo que irrumpe de manera conflictiva en los equilibrios sociales, culturales y espirituales que sustentan la vida en la comunidad.

Por otro lado,[16] desarrollan esta idea indicando que estas historias no nacen de repente, más bien se van formando poco a poco. Esto ocurre por experiencias de exclusión repetidas, esperanzas rotas y daños al medio ambiente que no cesan. Como resultado, las ideas sociales funcionan como guías. Estas guían las acciones del grupo, dan validez a las formas de resistir y hacen más fuertes los lazos de la comunidad. Todo esto ocurre frente al avance de la extracción. Así, el conflicto se vuelve una pelea de símbolos. Se trata de quién decide sobre el territorio, el tipo de desarrollo y cómo se vive bien.

TABLA IV
COMPARACIÓN CUALITATIVA DE IMPACTOS Y BENEFICIOS ENTRE CONTEXTOS NACIONALES

País o contexto	**Beneficios reportados o esperados**	**Principales impactos señalados**	**Comparación cualitativa**
Perú	Inversión minera, empleo y dinamización económica local.	Afectaciones a recursos hídricos, territorio y medios de vida; distribución desigual de beneficios y desconfianza institucional.	Los beneficios económicos coexisten con externalidades ambientales, sociales y territoriales.
México	Inversión y desarrollo asociados a proyectos mineros.	Conflictos por agua y territorio, impactos socioambientales y limitaciones de participación.	Se repite la disputa por recursos y por la capacidad real de las comunidades para incidir en decisiones.
Colombia	Actividad extractiva, empleo y beneficios económicos esperados.	Transformaciones territoriales, impactos socioambientales y exclusión de actores locales.	La legitimidad depende de la legalidad y del reconocimiento social y territorial.
Argentina	Inversión y actividad económica vinculadas a la minería.	Disputas socioambientales y territoriales relacionadas con recursos y relaciones entre actores.	La percepción del riesgo y de los beneficios condiciona la valoración social de los proyectos.
Chile	Actividad minera y generación de beneficios económicos.	Impactos ambientales acumulativos y tensiones sobre recursos y bienestar social.	El crecimiento económico no elimina por sí mismo las externalidades ni las demandas territoriales.
Kenya	Empleo, inversión y responsabilidad social empresarial.	Conflictos vinculados a la distribución de beneficios y a la insuficiente participación comunitaria.	La responsabilidad social es limitada cuando no modifica las asimetrías de participación y decisión.

Nota: La comparación es cualitativa y tiene carácter ilustrativo; no constituye una estimación monetaria de costos y beneficios. Su finalidad es mostrar la coexistencia de beneficios económicos y externalidades sociales, ambientales y territoriales señaladas en la literatura revisada.

3.5.5 Analizar los mecanismos utilizados para la gestión y prevención de los conflictos socioambientales, así como sus alcances y limitaciones según la literatura revisada

La revisión de la literatura especializada evidencia importantes debilidades en los enfoques convencionales utilizados para la gestión y resolución de los conflictos socioambientales asociados a la actividad minera. Diversos autores, entre ellos [17], señalan que la Responsabilidad Social Empresarial ha sido aplicada, en muchos casos, como una herramienta de carácter instrumental, centrada en medidas puntuales de compensación o asistencia social que buscan contener el malestar comunitario sin abordar las causas estructurales que originan el conflicto. Este tipo de intervenciones suele ser interpretado por las poblaciones locales como una forma de cooptación o de búsqueda de legitimidad social a corto plazo, lo que termina profundizando la desconfianza hacia las empresas mineras.

Por su parte,[18] sostienen que la limitada efectividad de estos mecanismos también está relacionada con la marcada divergencia de intereses entre los actores involucrados. Mientras que las empresas tienden a priorizar la continuidad de sus operaciones y la gestión de riesgos reputacionales, las comunidades locales plantean demandas vinculadas al

reconocimiento de sus derechos, la justicia ambiental, la protección del territorio y la garantía de no sufrir impactos futuros. Esta falta de alineación entre objetivos dificulta la construcción de procesos de diálogo sostenidos, dando lugar a acuerdos frágiles, de carácter transitorio y fácilmente reversibles en el tiempo.

3.5.6 Identificar los impactos sociales y territoriales asociados a los conflictos mineros en la vida cotidiana de las comunidades locales

Los impactos de los conflictos mineros trascienden ampliamente la degradación ambiental, afectando de manera profunda el tejido social y la organización territorial. [1] evidencian que la irrupción de la actividad minera suele alterar de manera profunda la cohesión interna de las comunidades, al generar tensiones entre quienes perciben en ella una fuente inmediata de ingresos y quienes defienden el territorio como base de la agricultura tradicional y de la vida comunitaria. Esta polarización no sólo enfrenta intereses económicos y culturales, sino que también debilita vínculos de apoyo mutuo construidos a lo largo del tiempo, dando lugar a conflictos internos que, en muchos casos, persisten incluso cuando la actividad extractiva ha concluido.

De manera complementaria,[19]describen cómo las transformaciones territoriales asociadas a la minería inciden directamente en la experiencia cotidiana de las poblaciones locales. La restricción del acceso a espacios comunales, la presencia constante de ruido, la contaminación del aire y del agua, así como la desaparición de lugares cargados de significado simbólico y cultural, modifican de manera sustancial las prácticas sociales y productivas. Como consecuencia, muchas personas comienzan a percibir su propio territorio como un espacio ajeno, marcado por la pérdida y la ruptura de referencias que antes otorgaban sentido a la vida comunitaria.

Desde una mirada psicosocial, estos procesos se traducen en emociones compartidas de temor, incertidumbre y duelo, que se acumulan con el tiempo y configuran una experiencia colectiva de deterioro. Estos pasos se convierten en sentimientos mutuos de miedo, duda y luto, los cuales se juntan con el tiempo y forman una experiencia grupal de empeoramiento. Esta situación afianza la idea de la minería como un peligro constante y ayuda a fortalecer el rechazo social hacia la tarea de sacar recursos. Así, el problema no solo tiene que ver con los daños al ambiente que se ven, sino que marca fuertemente y por mucho tiempo lo social, lo sentimental y lo cultural en los pueblos dañados.

3.5.7 La participar en la creación de normas estatales y planes de acción que hagan posible un manejo duradero y ajustado a cada caso de los problemas socioambientales

La revisión sistemática completa de lo escrito concuerda en que el seguir de los conflictos sociales y del ambiente ligados a la minería no se explica solo por cosas del momento, sino que va muy de la mano con lo limitado de las formas comunes de política del gobierno. Algunos autores avisan que estas políticas se ven como acciones que llegan tarde, separadas y puestas en ciertas áreas, lo cual baja su chance de ver venir y parar problemas. En este punto, [13] dicen que el actuar del gobierno sale cuando el problema ya creció, dando más peso a calmar las cosas rápido y hablar por poco tiempo más que a meterse de lleno a solucionar las causas de raíz del asunto. Este modo de actuar ayuda, en verdad, a que los problemas vuelvan a pasar seguido, pues deja sin tocar los temas de quién controla el terreno, cómo se reparte mal el poder y lo débil que es el creer en las instituciones.

Desde este análisis, lo leído dice que hay que ir a una forma distinta, basada en modos de gobernar que prevengan. Dentro de esta idea, el poner orden al terreno de forma que obligue se ve como una herramienta clave de política del gobierno. Si se hace antes de dar permisos de minería, esto dejaría ver y saber qué trabajos, ambientes y culturas hay en los terrenos, evitando que se pisen actividades que no van juntas y bajando mucho las cosas que suelen hacer que estallen los problemas. Esta idea va con lo que [9] encontraron, quienes avisan que él no planear el terreno hace que se vea más que los proyectos de sacar cosas se ponen a la fuerza y hace que las comunidades confíen menos en el gobierno. Además,[20]señala que el buen resultado de las políticas públicas se relaciona mucho con la democratización del conocimiento técnico. Viéndolo así, usar formas de control ambiental con participación ciudadana surge como algo clave para reducir las diferencias de información entre empresas, entes estatales y grupos de vecinos. Esta idea, involucrar a los vecinos en hacer, entender y vigilar datos sobre la calidad del agua, del aire y del suelo, no solo mejora la transparencia, sino que ayuda a que los procesos de gestión ambiental sean vistos como legítimos y a disminuir las dudas que causan problemas socioambientales.

Finalmente,[12] advierten que ninguna estrategia de intervención puede sostenerse en el tiempo si no se recupera la legitimidad social del gobierno como actor imparcial. La literatura coincide en que la reconstrucción de la confianza institucional exige reformas profundas que delimiten con claridad las funciones de promoción de la inversión y de fiscalización ambiental, así como el fortalecimiento de mecanismos de participación vinculante que otorguen a las comunidades una capacidad real de incidencia en la toma de decisiones. En ausencia de estas condiciones, las políticas públicas tienden a ser percibidas como herramientas subordinadas a los intereses del capital extractivo, lo que termina debilitando su eficacia, credibilidad y sostenibilidad.

3.5.8 Identificar los vacíos teóricos y metodológicos existentes en la literatura científica sobre percepción social y conflictos socioambientales en contextos mineros, con el fin de orientar futuras líneas de investigación

La revisión sistemática permite identificar vacíos significativos en el abordaje académico de la percepción social y los conflictos socioambientales en contextos mineros, tanto en el plano teórico como metodológico. [7]. Advierten que una parte significativa de la producción académica se ha centrado en análisis de corto alcance y en momentos de mayor intensidad del conflicto, lo que deja en segundo plano la comprensión de los efectos sociales, territoriales y simbólicos

que se mantienen una vez concluida la actividad extractiva. Esta mirada acotada dificulta el análisis de los escenarios de postcierre minero, donde continúan configurándose la percepción social, los vínculos comunitarios y la relación de las poblaciones con su territorio, aun en ausencia de la operación minera.

En una línea complementaria [21]. Señalan una carencia metodológica importante en la incorporación de enfoques psicosociales capaces de dar cuenta de las dimensiones subjetivas y emocionales asociadas al conflicto. La literatura revisada tiende a privilegiar variables ambientales, económicas o institucionales, mientras deja relegados aspectos como la salud mental, el estrés colectivo, el duelo territorial o las afectaciones diferenciadas según género y generación. Esta omisión resulta particularmente significativa si se considera que diversos estudios, entre ellos los de [1]. Muestran que los conflictos vinculados a la minería producen fracturas sociales profundas y persistentes, difíciles de captar a través de metodologías exclusivamente técnicas o de carácter cuantitativo.

Desde una perspectiva crítica, estos vacíos ponen de relieve la necesidad de avanzar hacia investigaciones de carácter interdisciplinario que integren métodos cualitativos, longitudinales y participativos, capaces de reflejar la complejidad de las percepciones sociales y su transformación a lo largo del tiempo. Asimismo, la literatura sugiere la conveniencia de incorporar enfoques de género, interculturalidad y justicia ambiental, con el objetivo de visibilizar las experiencias diferenciadas de mujeres, pueblos indígenas y otros colectivos históricamente marginados en los contextos de conflicto minero. En conjunto, estos vacíos teóricos y metodológicos no solo delimitan las fronteras del conocimiento actual, sino que constituyen una oportunidad para orientar futuras líneas de investigación que contribuyan a una comprensión más integral, crítica y situada de los conflictos socioambientales asociados a la actividad minera.

Implicaciones prácticas para la gestión de conflictos y las políticas públicas

Los hallazgos sugieren fortalecer la prevención, la participación efectiva y la transparencia en la distribución de beneficios desde las etapas tempranas de los proyectos mineros. La planificación territorial, la evaluación de impactos y los espacios de diálogo pueden contribuir a evitar la acumulación de tensiones y a mejorar la legitimidad de las decisiones públicas.

Asimismo, conviene diferenciar Estado y Gobierno: el Estado comprende el conjunto permanente de instituciones y relaciones que organizan la vida pública, mientras que el Gobierno corresponde a la administración transitoria que ejerce el poder político en un periodo determinado. En consecuencia, las decisiones administrativas relacionadas con permisos ambientales corresponden al Gobierno y a las entidades públicas competentes, no al Estado entendido como un todo.

En la comparación de los estudios se observa una convergencia en la importancia del agua, el territorio, la participación y la legitimidad institucional, mientras que las divergencias se relacionan con las características culturales, económicas y políticas de cada contexto. Los principales vacíos se concentran en estudios longitudinales, comparaciones interculturales y evaluaciones sistemáticas de la efectividad de los mecanismos de prevención y gestión.

IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los hallazgos obtenidos en la revisión sistemática integran aportes teóricos y empíricos sobre la percepción social frente a los conflictos socioambientales en zonas mineras. La percepción social en este contexto es un fenómeno complejo y multidimensional donde confluyen una variedad de factores sociales, ambientales, económicos y políticos [1]. Esa complejidad se descubre en la diversidad metodológica y en la heterogeneidad de contextos territoriales estudiados en América Latina y, en particular, en Perú. Respecto al primer objetivo específico, la revisión muestra que los factores ambientales y sociales tienen un papel central en la configuración de la percepción social. Diversos trabajos enfatizan que los impactos, reales y percibidos, sobre el agua, el suelo y los ecosistemas determinan en buena medida la valoración comunitaria sobre la actividad minera [4],[19].

En el contexto peruano, investigaciones como [8],[9]. Indican que la degradación ambiental, sumada a efectos socioeconómicos desiguales, actúa como detonante recurrente de conflictos socioambientales. Asimismo, factores económicos y políticos resultan determinantes en la percepción social. La distribución desigual de beneficios, la insuficiente compensación social y la percepción de una débil presencia estatal en territorios mineros refuerzan percepciones negativas sobre los proyectos extractivos. Esta situación se ve agravada cuando las comunidades perciben que los intereses económicos priman sobre la protección ambiental y los derechos colectivos [16].

En relación con el segundo objetivo, la literatura revela divergencias claras entre las posturas de los actores involucrados. Las comunidades locales suelen construir percepciones críticas basadas en experiencias de afectación territorial, pérdida de medios de vida y vulneración de derechos; en contraste, las empresas destacan beneficios económicos, empleo y acciones de responsabilidad social como estrategias de legitimación. El Estado se presenta en la literatura como un actor ambiguo: en algunos trabajos se describe como garante normativo y mediador, mientras que en otros se enfatiza su rol limitado en fiscalización ambiental y gestión efectiva de la conflictividad, lo cual debilita la confianza social y profundiza tensiones[11],[18] .Las organizaciones sociales y ambientales desempeñan un papel relevante en la visualización de los conflictos y en la construcción de narrativas alternativas al discurso oficial y corporativo.

En relación con el tercer objetivo, la literatura revisada muestra un amplio consenso en señalar que la participación de las comunidades en los procesos de toma de

decisiones suele ser percibida como limitada y con escasa capacidad de incidencia real. Si bien existen mecanismos formales, como la evaluación de impacto ambiental y los espacios de consulta, estos no siempre se traducen en una participación efectiva que influya en las decisiones finales. Esta situación contribuye a fortalecer la desconfianza hacia las instituciones y a generar una persistente sensación de exclusión entre las poblaciones afectadas.[11],[1]. Como consecuencia, dicha percepción se convierte en un factor que intensifica la predisposición al conflicto y refuerza las dinámicas de resistencia social frente a los proyectos mineros. Desde una perspectiva comparada, estudios en otros países latinoamericanos (México, Colombia, Chile, Ecuador) muestran patrones similares en la conformación de la percepción social y la conflictividad socioambiental, lo que evidencia la naturaleza estructural del modelo extractivo en la región [18],[1].

Finalmente, la revisión de la literatura permitió reconocer importantes vacíos de conocimiento, especialmente en lo que respecta a la escasez de estudios de carácter longitudinal, la limitada incorporación de enfoques interculturales y la falta de evaluaciones sistemáticas sobre la efectividad de los mecanismos de prevención y gestión de los conflictos socioambientales. Estas carencias representan un desafío significativo para el desarrollo de modelos de gobernanza que sean verdaderamente inclusivos y sostenibles en el tiempo [16],[11]. En conjunto, los hallazgos del estudio refuerzan la idea de que la percepción social desempeña un papel central en la comprensión de la dinámica de los conflictos socioambientales en contextos mineros. Desde esta perspectiva, la reducción y transformación de los conflictos socioambientales pasan por procesos más profundos de inclusión comunitaria, por una gestión ambiental que genere confianza y por la construcción de relaciones más equilibradas entre los actores involucrados, una tarea clave tanto en el Perú como en el conjunto de América Latina.

CONCLUSIONES

El análisis del trabajo académico hecho entre 2015 y 2025 muestra que la indagación sobre la visión social y los problemas socioambientales ligados a la minería ha seguido de forma importante, con una subida continua en los últimos tiempos. Esta línea muestra un interés mayor por analizar los efectos sociales, territoriales y políticos que aparecen al crecer las actividades de extracción, sobre todo en las naciones del Sur Global. Por esto, América Latina, sobre todo Perú, se ha vuelto un centro clave de estudio, gracias a lo común y difícil que son los conflictos ligados a la minería. La mirada a lo escrito dice que la visión social de la minería no puede verse desde un solo lado, sino que se crea al juntarse varias partes sociales, ambientales, económicas y políticas. Entre las cosas más comunes están el efecto sobre bienes clave como el agua, cambios en el terreno, el reparto desigual de los beneficios económicos y una falta de fe continua hacia las instituciones gubernamentales,[5]. Estas visiones no salen de repente, sino que crecen con el tiempo, tocadas por vidas históricas de dejadez, promesas rotas y procesos que suman deterioro ambiental.

Además, los estudios revisados por,[17]. Enseñan ideas distintas entre los diversos participantes metidos en los conflictos socioambientales. Los pueblos de la zona suelen expresar su disgusto con la minería desde puntos de vista unidos a la justicia ambiental, la defensa de la vida y el cuidado del territorio. Por el contrario, las compañías mineras suelen resaltar mensajes centrados en el desarrollo económico, la generación de trabajo y la responsabilidad social. En esta situación, el gobierno se muestra como un participante confuso, cuyo doble papel como impulsor de inversiones y regulador daña su legitimidad social y aumenta los conflictos.

Respecto a la participación ciudadana, el análisis revela importantes problemas en la eficacia y calidad de los sistemas que hay. Si bien procesos como las audiencias públicas y los Estudios de Impacto Ambiental forman parte de la estructura institucional, su uso suele ser sobre todo administrativo, lo cual reduce la opción de una participación comunitaria real y obligatoria. Esto hace que se pierda la confianza en los caminos institucionales y refuerza el disgusto social como una forma válida de proteger el territorio. Por otro lado, los relatos y visiones sociales revisados muestran que los problemas por la minería no son solo peleas por bienes. Las poblaciones construyen historias que relacionan la tarea minera con robos, males, agresión y peligros para la vida, dando al problema un sentido simbólico hondo. Entonces, el choque se entiende como una pelea más grande sobre la forma de crecer y la relación entre la gente y el medio ambiente.

Los análisis señalan que las formas para manejar problemas, como la responsabilidad social de las empresas y los debates, apenas resuelven temporalmente los incidentes sin tocar sus principios, lo cual permite que los conflictos sigan, es decir, los pleitos en el sector minero afectan de forma grave a las poblaciones, cambiando su orden social y su salud mental, dejando marcas malas aun después del cierre de las actividades mineras.

AGRADECIMIENTO

Expresamos nuestro agradecimiento a Dios, a nuestras familias y a la Universidad Nacional de Cajamarca por el apoyo incondicional en el desarrollo de la investigación.

REFERENCIAS

[1] Malone, A., Smith, N. M., Zeballos, E., Quispe Aquino, R., Tapia Huamaní, U., Gutiérrez Soncco, J. M., Salas, G., Madariaga Coaquira, Z., & Herrera Bedoya, J. (2023). Analyzing a deadly confrontation to understand the roots of conflict in artisanal and small-scale mining: A case study from Arequipa, Peru. The Extractive Industries and Society. https://doi.org/10.1016/j.exis.2023.101274

[2] Bastidas-Orrego, L. M., Ramírez-Valverde, B., Cesín-Vargas, A., Juárez-Sánchez, J. P., Martínez-Carrera, D., & Vaquera-Huerta, H. (2018). Conflictos

socioambientales y minería a cielo abierto en la Sierra Norte de Puebla, México. Textual, (72), 35–66. https://doi.org/10.5154/r.textual.2017.72.003

[3] Lugo Gil , C. Y., & Lara Enríquez , B. E. (2022). Conflictos socioambientales y minería en Sonora, México. Estudios Demográficos Y Urbanos, 37(2), 637–676. https://doi.org/10.24201/edu.v37i2.2028

[4] Heikkinen, A., Nygren, A., & Custodio, M. (2023). The slow violence of mining and environmental suffering in the Andean waterscapes. The Extractive Industries and Society, 14. https://doi.org/10.1016/j.exis.2023.101254

[5] Abuya, W. O. (2016). Mining conflicts and corporate social responsibility: Titanium mining in Kwale, Kenya. The Extractive Industries and Society, 3(2), 485–493. https://doi.org/10.1016/j.exis.2015.12.008

[6] Cáceres, D. M., Cabrol, D., Estigarribia, L., & Ruggia, O. (Año). Hacia una conceptualización de los conflictos socioambientales en Argentina. Universidad Nacional de Córdoba / CONICET. https://doi.org/10.4322/dilemas.v17.n.1.54745

[7] Fernández Xicotencatl, R. I., & Munguía Gil, A. (2020). Percepción social sobre megaproyectos eólicos en el estado de Yucatán: el caso del Parque Eólico Chicxulub. Sociedad Y Ambiente, (23), 1–28. https://doi.org/10.31840/sya.vi23.2155

[8] Acero Flores, S. M., & Hidalgo Lazo, K. M. (2024). Efectos socioeconómicos y ambientales del sector minero en Perú (2007-2022). Investigación ambiental y ecotoxicidad, 3, 134. https://doi.org/10.56294/ere2024134

[9] Aguilar-Sánchez, J. D., Tafur-Coronel, H., Cubas-Irigoín, N., & Revilla-Arce, J. (2023). Desarrollo sostenible y conflictos medioambientales causados por la minería en la Región Cajamarca. Latam, 4(2). https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.883

[10] Méndez-Villamizar, R., Mejía-Jerez, A., & Acevedo-Tarazona, Á. (2020). Territorialidades y representaciones sociales superpuestas en la dicotomía agua vs. oro: El conflicto socioambiental por minería industrial en el páramo de Santurbán. Territorios, (42-Especial), 1–25. https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.7563

[11] Jaskoski, M. (2021). Conflicto y estrategia social en la minería y los hidrocarburos peruanos: Los usos variados de la participación en la evaluación de impacto ambiental. Revista de Ciencia Política (Santiago), 41(3), 587-609. https://doi.org/10.4067/S0718-090X2021005000123

[12] Munévar Quintero, C. A., González Londoño, L. F., y Henao Londoño, A. A. (2017). Conflictos socioambientales: entre la legitimidad normativa y las legitimidades sociales. Caso mina La Colosa, Cajamarca (Tolima, Colombia). Luna Azul, (44), 165–176.https://doi.org/10.17151/luaz.2017.44.10

[13] Tuesta Reátegui, I. (2023). Evaluación de conflictos socioambientales en el Perú. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7(3), 8067-8079. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6786

[14] Pérez Osorno, M. M., Muñoz-Duque, L. A.., & Betancur Vargas, A. (2022). Cartografías socioambientales. Acercamiento a las percepciones sobre la salud y la vida en territorios mineros del occidente antioqueño colombiano. Revista Facultad Nacional De Salud Pública, 41(1), e349283. https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e349283

[15] Gómez-Liendo, M. J., Olmedo Neri, R. A., & Serrano Sánchez, Á. (2024). Panorama de la violencia minera contra pueblos indígenas en el continente americano. Convergencia Revista de Ciencias Sociales, 31. https://doi.org/10.29101/crcs.v31i0.23230

[16] Muñoz-Duque, L. A., Pérez Osorno, M. M., & Betancur Vargas, A. (2020). Despojo, conflictos socioambientales y violación de derechos humanos. Implicaciones de la gran minería en América Latina. Revista U.D.C.A Actualidad & Divulgación Científica, 23(1). https://doi.org/10.31910/rudca.v23.n1.2020.988

[17] Vilca-Quispe, W., Loa-Navarro, E., Ramírez-Puraca, Á. A., & Medina-Sotelo, C. G. (2021). Responsabilidad social empresarial minera y los conflictos socioambientales en el Perú. Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales, 17(1), 195–215. https://doi.org/10.18004/riics.2021.junio.195

[18] Kowszyk, Y., Vanclay, F., & Maher, R. (2023). Conflict management in the extractive industries: A comparison of four mining projects in Latin America. Extractive Industries and Society, 13, 101161. https://doi.org/10.1016/j.exis.2022.101161

[19] Carranza, D. M., Varas-Belemmi, K., De Veer, D., Iglesias-Müller, C., Coral-Santacruz, D., Méndez, F. A., Torres-Lagos, E., Squeo, F. A., & Gaymer, C. F. (2020). Socio-environmental conflicts: An underestimated threat to biodiversity conservation in Chile. Environmental Science & Policy, 112, 63–72. https://doi.org/10.1016/j.envsci.2020.04.006

[20] Uribe Sierra, S. E., Gómez Alonso, J. A., & Tetreault, D. (2020). Dos conflictos mineros en Mazapil, Zacatecas: entre la oposición, la negociación y la colaboración. región y sociedad, 7(3), 8067-8079. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6786

[21] Pulido Varon, H. S., & Duran, N. M. (2020). Representaciones sociales de la minería, emergentes en el conflicto socioambiental del Bajo Cauca antioqueño. Revista De Paz Y Conflictos, 12(2), 249–266. https://doi.org/10.30827/revpaz.v12i2.11558

[22] Merino Acuña, R. (2015). The politics of extractive governance: Indigenous peoples and socio-environmental conflicts. The Extractive Industries and Society, 2(1), 85-92. https://doi.org/10.1016/j.exis.2014.11.007